

ELEMENTOS ETERNOS

I

EL águila del viento nos desflora
los árboles en luz
de verde copa,
los árboles rompiendo monumentos
de las horas;
el águila de fuerza por sus alas
en invisibles sombras,
nos rompe las espigas y azucenas
que, Primavera con su voz, convoca...

Y avisa el viento al alma
meditativa y sola.

Fugaz de caminera por los cielos,
anida allá en las cumbres, tan gozosa.

...El águila de Dios
que nos desflora!



II

*La mar se sale de su madre
para ver
qué es lo que pasa por la tierra amada
del silencio... en ejercicio unánime;
mar de canción,
de soledades:
de sí para sí, que es de Dios,
y está en todas partes,
como vida o muerte en todo...
dentro de ella misma... comunicándose
con uno... que andamos sin tempestades!*

*¡Cómo se funden los elementos
de nadie!*

*Hoy es el mar, universo movido...,
Primavera penetrada y penetrante
de los eternos puntos cardinales.*

*—A ver si pintas el milagro
de su imagen!*

III

*Y toca la campana mano muerta
de algún hombre redivivo... ¡silencio!
Rondel de la esperanza interminable,
traspasa sombra arriba, sombra adentro.*

*Hay un sonido del color que vuela
y en el aire total nos abre el tiempo;
con olor de su rosa tiembla el alma
buscadora de esencias en renuevo.*



*Somos cultivadores del sentido
plural que tienen los demás encuentros:
en nosotros mismos: vida con muerte,
de constantes impulsos por acechos.*

*Así nos encerramos cada día
Así devanamos los hilos de algún verso
que pudiera vincularnos para siempre
de manera, ¡oh, mundo! que no queremos*

*Y la campana de serenidades,
toca una invisible imagen del eco
sin nido, como errante pajarillo paja
que hubiera nacido, Dios, de lo eterno.*

